

Lo del «ojo temprano» es sin duda un modo de hablar. Desde los tres meses y medio de su gestación, los niños tienen ya diferenciado fisiológicamente su aparato visual. La locución «ojo temprano» tiene, por tanto, otro sentido: ¿hasta qué punto podemos influir para que el niño pueda desarrollar a gusto su sentido de la vista, desde edad muy temprana? ¿Es posible influir sin atosigar al niño?



O, dicho al revés: ¿Es mejor dejar que el niño vaya a sus anchas y dejar que por sí solo desarrolle sus sentidos, sin especial atención por nuestra parte? No cabe duda que las atenciones específicas tempranas en cada una de las acciones del bebé pueden producir angustia. Por ello, el conocer algunos datos de la vista en el bebé puede ayudar a una atención más correcta.

## El ojo temprano

### Ver, antes de nacer

Lo que sí se sabe es que el niño, en el seno de su madre, no ha vivido continuamente de un mundo en tinieblas. Desde los tres meses y medio de su gestación, el aparato visual del feto comienza a diferenciarse en su cuerpo y la influencia de la luz del día llega hasta él especialmente, claro está, en tierras y situaciones donde el ambiente es más luminoso. En el momento de su nacimiento el niño busca y se sorprende continuamente con la estimulación de la luz.

Según afirma la doctora Montanaro, profesora de los grupos de entrenamiento Montessori para la asistencia a los niños de 0-3 años, la experiencia prenatal aporta al niño al menos la conciencia de dos estados: el estar dormido y el estar despierto. Durante el sueño, afirma, existen unos periodos llamados REM (rapid eye movements), movimientos rápidos de los ojos, que suelen repetirse cada 90 minutos con una duración de 15-30 minutos cada uno y que ocupan el 25% de nuestro tiempo. El dormir y el soñar son de vital necesidad para el ser humano y, durante esta doble operación, nuestro cerebro consume más oxígeno que durante el periodo en que está despierto. Cada día que nos levantamos, dice, ya no somos iguales que el día anterior: el sueño ha contribuido a integrar nuestras experiencias y saber un poco más por la mañana.

Según el investigador Myron Hofer, esos periodos de movimientos rápidos de los ojos, «REM», comienzan hacia las 28/30 semanas del feto y enseguida pasan a ocupar el 70% de su tiempo, disminuyendo al 50% al final de la gestación. El resto del tiempo lo consume el niño entre el puro dormir y el estar despierto.



### Ver, después de nacer

—Según afirman los que se dedican a la Educación Temprana del Bebé, los niños, poco tiempo después de nacer, ven a 30 cm. de sus ojos.

—Son capaces de identificar la parte central del rostro de su madre, a los 4 días de su nacimiento, mediante una serie de recorridos visuales de los labios a la nariz, a las cejas y hasta los bordes interiores del pelo. Estos movimientos se han logrado captar en ordenador y dibujar el recorrido de sus ojos por el rostro de su madre.

—Es capaz de seguir objetos situados a 20-30 cm. de sus ojos.

—Logra mover sus ojos de un objeto a otro situado también a 20-30 cm.

—Es capaz de distinguir todos los colores, con más o menos perfección.

—Para identificar las figuras, mira ante todo a su contorno y perfil, prefiriendo naturalmente aquellas que presentan contraste con lo que les rodea.

—Es capaz de percibir los objetos en tercera dimensión, esto es, en su profundidad y no sólo como se ven, por ejemplo, en el cine.

—Para todas estas operaciones, sus células del ojo tienen que ajustarse a varias distancias, en una operación similar a la que nos hace el oculista para graduar la vista.

—Es capaz de ver un objeto desde 8 hasta 30 cm. de distancia; aproximadamente, el recorrido que va del pecho de la madre a su cara.

### Experiencias visuales

Lo más indicativo no es tanto ver qué se puede lograr con el niño, como si se tratase de un record a mantener o una marca a batir. Lo más indicativo es ver con qué experiencias el niño disfruta y se siente mejor. En este sentido van una serie de experimentos que los defensores de la Educación Temprana han logrado presentar.

—Así, por ejemplo, durante las 6 semanas primeras le gusta ver un dibujo de barras oscuras o negras sobre un fondo blanco o claro.

—Si se dibujan sobre un papel de color claro una figura cuadrada de 2 cm. y medio de lado, con 16 rayas o bandas negras, el bebé es capaz de registrarlas en su retina.

—Comprueba también, si quieres, con tu bebé la experiencia siguiente: sobre una superficie clara o blanca de 28 cm. de largo y de 20 cm. de ancho, dibuja unas bandas a lo largo de 2,5 cm. de ancho cada banda de color oscuro o negro. Es capaz durante las primeras seis semanas de entretenerse mirando fijamente el recorrido de las bandas. Sus ojos se detienen particularmente en superficies de contornos bien definidos.

—A los dos meses, sus ojos funcionan juntos y es capaz de

ver cosas a 8 cm. de su nariz.

—Comprueba cómo, a los 3 meses es capaz de ver objetos a 3 meses.

### Fijaciones visuales

No se trata de que sólo vea sino de cuánto tiempo emplea en ver algo y fijar su vista sobre ello, contemplándolo de algún modo.

—Al principio, en las primeras semanas, no suele pasar de 4 a 10 segundos de fijación; pero, después de una semana en que ha jugado con estas líneas de barras, su fijación aumenta a 60-90 segundos de fijación. Esto, según se afirma, se fija también en el cerebro y contribuye eficazmente a su desarrollo temprano.

—Después de dos meses, es capaz de seguir un objeto, indetificándolo y contrastándolo con el entorno, manteniendo la idea del mismo objeto, aunque se mueva.